

EL REARME FRANCÉS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Introducción:

En el mes de octubre de 1942, se reunieron secretamente en Cherchel, población de Argelia, los generales Mark W. Clark, de los Estados Unidos y Henri Giraud, de Francia, con el propósito de estudiar la posibilidad de una ayuda para la guerra de este último país, de acuerdo con lo ofrecido por el Presidente Roosevelt en cuanto a equipos y armas se refería.

Así, antes de finalizar la segunda guerra mundial, los americanos lograron armar y entrenar ocho divisiones francesas en el norte de Africa y veintinueve escuadrones aéreos amén de un extenso programa de ayuda en la rehabilitación de la armada. Esta



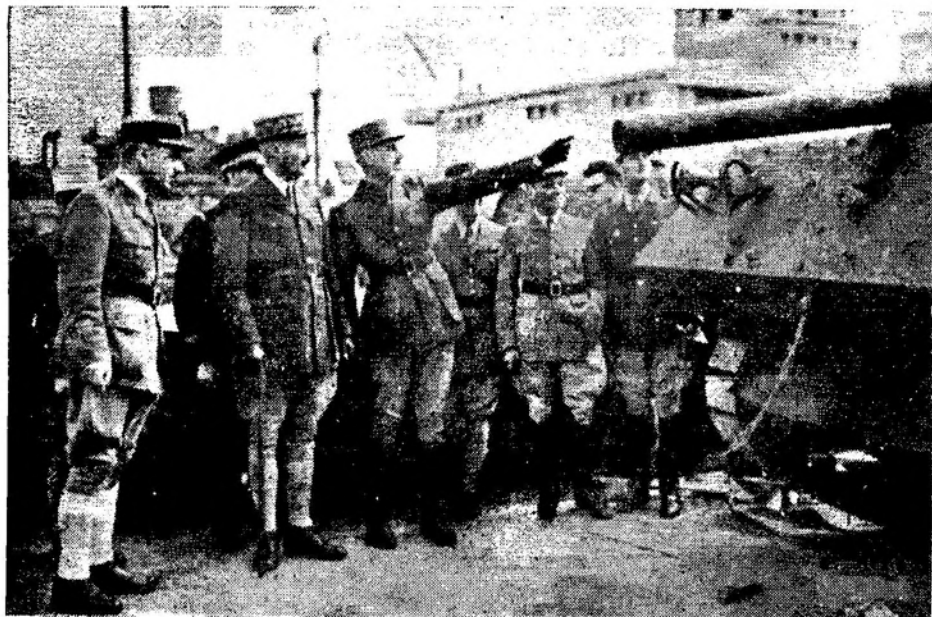
LIVIO SCHIAVENATO ACOSTA

Mayor de la Policía Nacional

ayuda se cristalizó en el suministro de aviones, fusiles, ametralladoras, cañones y tanques.

Esta ayuda americana vino a convertirse en una reciprocidad al apoyo logístico y de cuerpos expedicionarios que, en 1871, envió Francia para respaldar la lucha por su independencia

tudescas ocupaban la mitad del país invadido. El gobierno de Pétain, organizado en la "zona libre" de la pequeña ciudad de Vichy, trataba de reparar en parte el impacto psicológico y moral de la **blitzkrieg**, aceptando las imposiciones germanas. Bajo estas condiciones, el ejército del Mariscal quedó



Los Generales GIRAUD y LEYER inspeccionan el equipo pesado para el Ejército Francés.

que las colonias americanas sostenían en esa época. Por otra parte, cuando las fuerzas armadas de los Estados Unidos llegaron a Europa en 1917, para intervenir en la primera guerra mundial, fueron aprovisionadas con material francés y los instructores de la mayoría de las unidades norteamericanas, eran oficiales de Saint-Cyr.

Por el tiempo del armisticio franco-alemán en junio de 1940, las fuerzas

reducido a una endeble fuerza policial de 18.000 hombres para la zona metropolitana y territorios de ultramar en el Africa.

Mientras tanto, el general Weygand, Ministro de la Defensa, distribuía una secreta directiva de alerta a los jefes militares y oficiales de la reserva, tratando de iniciar la concentración de armas pesadas en las distintas jurisdicciones francesas y, desde Londres y a

través de la cadena radial BBC, el brigadier general Charles de Gaulle exhortaba a sus compatriotas a continuar la lucha pro liberación de la patria, con el decidido apoyo del gobierno británico que, en manos de Wiston Churchill, reconoció a De Gaulle como "la cabeza de todos los franceses libres que siguen la causa aliada".

Un año después, la organización **Francia Libre** creaba su Comité Nacional en la capital inglesa, el cual fue conocido en el mundo entero como el símbolo de la resurrección de Francia. Allí se formó un ejército potencial de 100.000 hombres llegados del continente y de Camerún, Siria, Madagascar, Islas Reunión y Africa Ecuatorial.

Desde el mes de noviembre de 1941, el Presidente Franklin Roosevelt había anunciado la ayuda norteamericana, a través de los británicos, para equipar a esa naciente fuerza. Su decisión se basó entonces en una disposición constitucional de 1892 que autorizaba al Secretario de Defensa para ceder en arriendo, por un período no superior a los cinco años, aquellas pertenencias del ejército que, no siendo necesarias para su uso, podían considerarse de utilidad pública. Este ordenamiento constitucional sirvió de punto de partida a la idea de los "préstamos y arriendos". Sin embargo, antes de que esta ley de ayuda a las naciones amigas fuera aprobada por el Senado norteamericano, tuvo fuerte oposición por parte del comité "América First", además de otros grupos minoritarios, algunos de los cuales hacían propaganda en favor del Eje.

Primera fase del programa:

La provisión de equipos y armamentos le fue confiada al general Eisenhower, quien había establecido su cuartel general en Argelia, a fines de 1942. En consideración a la multiplicidad de problemas surgidos, el Comandante en Jefe dispuso la creación de una junta que se encargara de desarrollar el programa de rearme; por tanto se creó la llamada **Joint Rearmament Committees** (JRC), bajo la directa dependencia del Jefe del Estado Mayor aliado y con las funciones de clasificar el material, establecer escuelas de instrucción, traducir los manuales técnicos, centralizar los pedidos de acuerdo con las necesidades de los franceses, coordinar sus acciones con todas las autoridades y, en fin, garantizar una ejecutiva obra para que el programa de rehabilitación a las fuerzas armadas francesas se cumpliera a cabalidad.

El general Giraud y su Estado Mayor se encargaban de planear las demandas de equipo ante la JRC, iniciando con el material necesario para mantener la vida normal de las fuerzas acantonadas en Africa del Norte: medicinas, raciones y combustible. Posteriormente presentó su plan **Mast**, que comprendía el abastecimiento completo de tres cuerpos de ejército, ocho divisiones de infantería, tres divisiones blindadas y un regimiento anti-aéreo.

En estas condiciones, el rearme francés vino a constituirse en programa de prioridad dentro de los planes estratégicos aliados, cuya primera etapa comprendía la unión de las fuerzas de



Tanque M5 norteamericano con tripulación francesa (Foto US Army, Historical Dept.)

Giraud en el norte de Africa, con las del general De Gaulle en Inglaterra.

En el mes de enero de 1943 se entregaron las primeras armas: 400 ametralladoras, 24 tanques medianos y equipos individuales para entrenamiento de los batallones de infantería y de abastecimientos. A mediados de febrero ya se iniciaba el primer envío de 100.000 toneladas mensuales, prometidas por el general Marshall, Jefe del Estado Mayor del ejército estadounidense, de acuerdo al plan **Anfa** presentado por los franceses y aprobado por Eisenhower.

Los catorce barcos que llegaron al teatro de operaciones a fines de marzo, descargaron material para equipar tres divisiones de infantería, dos regimien-

tos blindados y cinco batallones de reconocimiento. Hombres y equipos fueron confiados al mando del general francés Bethouart.

Durante la conferencia de Casablanca, se propuso a Roosevelt y a Churchill el estudio de un programa para organizar la fuerza aérea de Francia en Africa, con aviones ingleses y americanos. La minuta fue aprobada y, meses más tarde, esta fuerza poseía ya 450 bombarderos y cazas. Desde luego que el entrenamiento de los grupos aéreos no marchaba paralelo con la velocidad que la estrategia de una guerra global requería, pero los aliados tenían en aquellos una poderosa reserva que más tarde habrían de utilizar.

Al completarse la primera fase del plan **Anfa** (enero-julio 1943), los Estados Unidos habían enviado un total de 513.242 toneladas de abastecimientos.

Segunda fase:

Con el propósito de gestionar el pronto suministro de material motorizado, Giraud viajó a Washington donde tropezó con los primeros inconvenientes de orden político, toda vez que algunos senadores americanos se oponían a reconocer o este general como el representante de los franceses y lo consideraban solamente como el jefe civil y militar del Africa del Norte, que lo era desde la muerte del almirante Darlam sucedida hacía seis meses.

Luego de violentas discusiones e intrigas internas, se logró la aprobación de una segunda entrega, planeada para dos meses (julio y agosto) y que consistió, inicialmente, en el envío de material ligero para equipar una división de 13.000 **goumiers** (fusileros marroquíes), para luego despachar un convoy de 27 barcos conteniendo 100.000 uniformes y considerable número de armas y municiones con destino a Casablanca. Igualmente recibieron los franceses en este puerto, los vehículos que ellos mismos se encargaron de ensamblar.

Como resultado de la segunda fase del programa de rearme, quedó lista para entrar en combate un fuerza expedicionaria compuesta por cuatro divisiones de infantería (segunda y cuarta marroquíes de montaña, tercera argelina y novena colonial), dos divi-

siones blindadas (primera y quinta) y las tropas de apoyo de los servicios.

Tercera fase:

Una vez familiarizadas las tropas francesas con sus nuevos tanques, Giraud comenzó a presionar al gobierno americano en busca de una nueva ayuda, esta vez por intermedio de su segundo en el mando, el general Juin y a quien el **Comité de Planes de Guerra** comunicó la "reafirmación de un apoyo indefinido" que los estadounidenses anunciaron con destino a la Francia combatiente.

Para el desarrollo de este tercer escalón se contempló un período de tres meses, a partir del 15 de agosto. Los primeros despachos consistieron en drogas y equipos de sanidad, raciones de campaña y hasta banderas y estandartes para las unidades. Simultáneamente arribaron a las costas africanas los auxilios británicos, que consistían en fusiles automáticos, carabinas y pistolas, envío de Churchill a solicitud de la JRC.

Cuando llegaba a su fin la última entrega de 25.000 toneladas de material, ya las primeras divisiones francesas equipadas por los Estados Unidos habían entrado en combate, durante la invasión a Córcega.

Cuarta fase:

Esta etapa abarcaba todo el año de 1944 y estaba destinada, principalmente, a equipar la fuerza aérea. Los planes logísticos exigían que todas las unidades francesas de tierra y de aire de-



Cuerpo Femenino Francés, equipado con material de los aliados.
(Foto US Army, Historical Dept.)

berían organizarse estrictamente de acuerdo con las TOE reglamentadas para las fuerzas militares de los Estados Unidos.

Conclusión:

La ayuda norteamericana en armas y equipos tuvo un valor de \$ 2.294'000.000 de dólares, según concluye el informe del general Marshall (Memo OPD, France, 1945), representado aquel valor en el siguiente material:

Carros de reconocimiento anti-tanque	910
Carros de combate (medios y pesados)	5.000
Camiones	27.176
Vehículos ligeros varios	16.034
Aviones de bombardeo	330
Cazas	723
Otros aviones	364
Ametralladoras	10.731
Sub-ametralladoras	20.856
Fusiles de diferentes calibres	69.129

Carabinas	96.983
Municiones de todos los calibres	51'000.000

La rehabilitación de las fuerzas armadas francesas durante la segunda guerra mundial por parte de los aliados (Estados Unidos e Inglaterra), se constituyó en un paso importante para la liberación de Francia y la victoria final sobre las fuerzas alemanas.

BIBLIOGRAFIA:

- "Rearming the French"
Marcel Vigneras, Depto. de Historia
Ejército de EE.UU. 1960.
- "The Encyclopedia of Military History"
Coronel (r) Ernest Dupuy
Publicaciones Harper, Nueva York,
1970.
- "US Army in World War II"
Depto. de Historia, Ejército de EE.UU.
Washington, 1957.